

Del saber leer al gusto de leer

Simposio Nacional de Literatura Infantil y Lectura

por Victoria Fernández



Foto de grupo de todos los participantes en el Simposio.

Durante los días 30 de noviembre y 1 y 2 de diciembre de 1994, tuvo lugar en Salamanca el Simposio Nacional de Literatura Infantil y Lectura, «Del saber leer al gusto de leer», organizado por la Fundación Germán

Sánchez Ruipérez, en colaboración con el Ministerio de Cultura, Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas y el Centro del Libro y la Lectura.

Fueron tres días intensos de intercambio, debate y discusión en los que

se celebró, sobre todo, la oportunidad de esta convocatoria, una especie de reencuentro *oficial* de expertos en literatura infantil, doce años después del ya histórico II Simposio de Las Navas del Marqués (el I Simposio tuvo lugar en El Pualar, en 1979), or-

Barcelona, 1994

Una mesa de redacción

Pina J. G.

El Libro

El Libro y la Lectura

El Libro

El Libro

ALBERDAYA



De izquierda a derecha: Antonio Rodríguez Almodóvar, escritor; María Tena, directora del Centro del Libro y la Lectura; Francisco Bobillo, director general del Libro, Archivos y Bibliotecas, y Antonio Basanta, director general de la FGSR.

ganizado por el Ministerio de Cultura en noviembre de 1982, y que, hasta ahora, no había tenido continuidad.

Este hecho fue el motivo de que el Simposio de Salamanca acabara siendo un apasionado repaso general al *estado de la cuestión* y no la ordenada y prevista reflexión sobre la importancia de la educación literaria en la infancia y su influencia en la consolidación de hábitos lectores, articulada en torno a cuatro grandes temas:

—La lectura creativa. Desarrollo de la comprensión lectora. Tiempo y espacio de leer.

—El autor y la creación literaria orientada al lector infantil. La ilustración como educación de la sensibilidad.

—El editor y la especificidad de su labor. Difusión del libro infantil.

—La escuela, espacio privilegiado para la adquisición del hábito lector. La instrumentalización de la literatura. La biblioteca escolar.

Había, entre los cuarenta y cinco participantes (profesionales relacionados con el mundo del libro y la lectura: editores, autores e ilustradores, bibliotecarios, librerías, profesores, críticos e investigadores, y *CLIJ* en-

tre ellos), mucha necesidad de ponerse al día, de contrastar experiencias e informaciones, de saber cómo estaban las cosas... De tal manera que, hasta la conferencia inaugural, una sugerente reflexión sobre la literatura juvenil a cargo de Antonio Rodríguez Almodóvar, fue motivo de debate. Como lo fueron las ponencias de Juan de Isasa («Editar hoy para niños»), Miguel Calatayud («El álbum como educación estética») y Emili Teixidor («Por qué leer»), y las diversas comunicaciones expuestas a lo largo de las tres jornadas.

Y ésta fue la tónica general del Simposio: un debate abierto y consensuadamente incontrolado, en el que se *tocaron*, con obligada brevedad, todos los temas posibles, como quedó bien reflejado en el exhaustivo listado de conclusiones que se incluye al final de este reportaje.

Inauguró el Simposio Francisco Bobillo, Director General del Libro, Archivos y Bibliotecas, que destacó, en su intervención, la importancia del fomento de la lectura desde las primeras edades, y que estuvo acompañado por María Tena, Directora del Centro del Libro y la Lectura, y Antonio

Basanta, Director General de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez. Las jornadas de trabajo fueron moderadas por Felicidad Orquín, Directora de la Fundación, y la clausura corrió a cargo de María Isabel Andrés, Presidenta del Grupo Anaya y Vicepresidenta de la Fundación, que destacó el interés del Simposio y ofreció, incondicionalmente, la infraestructura de su Grupo para futuras jornadas de trabajo. Tanto los representantes del Ministerio como los de la Fundación se comprometieron a asegurar la continuidad de estos encuentros, y está previsto que el próximo Simposio se celebre en el otoño de 1995.

Las conclusiones

Como no podía ser menos, tras unas jornadas caracterizadas por la amplitud y la importancia de los temas tratados, la lista de conclusiones se convirtió en una especie de manifiesto, que refleja, con exactitud y desde diferentes perspectivas, la actual problemática de la lectura en la infancia.

1. Defensa del libro literario en la escuela como lugar privilegiado para la formación de los hábitos lectores.

2. La ilustración es indispensable para la educación estética del niño.

3. La animación a la lectura debe transmitir el goce de la palabra, más que el espectáculo en torno al libro, y debe inscribirse en un contexto de globalización cultural.

4. El gusto por la lectura se inicia con el gusto por la oralidad. Por ello, la poesía debe ser uno de los primeros encuentros del niño con la literatura.

5. No debe contraponerse la práctica de la lectura con el disfrute de otros lenguajes audiovisuales.

6. Las cifras de ventas de este sector editorial en España están en torno a los veinte mil millones de pesetas, sin incluir los libros de texto ni las historietas. Sin embargo, se carece de



A la izquierda, Felicidad Orquín, directora de la FGSR, acompañada de otras dos participantes en el Simposio.

datos cualitativos y estudios fiables sobre la demanda y la recepción de los libros infantiles.

Los canales de venta, hoy por hoy, están limitados a las librerías, saturadas por un exceso de oferta, y la labor de prescripción en las escuelas. Se impone potenciar la venta en librerías y en otros canales complementarios.

7. Es necesario romper con la coartada sobre el alto precio de venta de los libros infantiles, y valorarlos como producto cultural. Abaratar esos costes requiere un aumento en el volumen de las tiradas editoriales.

8. Resulta insuficiente la contribución de los medios de comunicación —prensa, radio, televisión— para la difusión de la literatura infantil y para el conocimiento de sus creadores. En este sentido, celebramos la firma de un Convenio entre el Ministerio de Cultura y RTVE para lograr la máxima difusión social de la actividad cultural en España. Y así, esperamos que en el marco del Convenio se considere la importancia de la literatura infantil para la consolidación del hábito lector.

9. Pedimos que las diversas Admi-

nistraciones, especialmente las locales, destinen los recursos necesarios, y con personal especializado, para que las bibliotecas públicas ofrezcan unos servicios amplios y actualizados destinados a la lectura de los niños, y que los fondos bibliográficos para ellos supongan al menos un 30 % del fondo general.

10. Nos parece especialmente grave la situación actual de carencia de bibliotecas escolares. Reclamamos que, tal como la LOGSE prevé, tanto la Administración central como los responsables de las diversas Autonomías desarrollen una política decidida de creación y dotación presupuestaria y de personal cualificado para el buen funcionamiento de estas bibliotecas.

11. Se recomienda dedicar especial atención al fomento del hábito lector desde la edad más temprana.

12. Constatado el alto porcentaje de fracaso escolar, se recomienda estimular la educación lectora como medio para paliar, en parte, esa alarmante situación.

13. La formación de maestros requiere un conocimiento de la literatura general y de la literatura infantil,

y debe ser reflejada tanto en los planes de estudio como en las actividades para el perfeccionamiento y actualización del profesorado.

14. Constatamos que el exceso en la oferta de libros infantiles lleva a productos de consumo en detrimento de la calidad de los textos literarios y de los libros ilustrados.

15. Es básica la labor de la familia, la escuela y la biblioteca pública como orientadores sobre los libros más adecuados para la formación del gusto por la lectura. La escasez de crítica en los grandes medios de comunicación hace más difícil la labor de esos mediadores.

16. La potenciación del sector librero pasa por la transformación de sus espacios físicos y su profesionalización.

17. Se propone recuperar la convocatoria de Premios Nacionales a la labor Crítica y de Investigación dedicada a la literatura infantil.

18. Se acuerda la celebración anual de un encuentro que reúna a profesionales del mundo de la edición, creadores, investigadores, críticos y bibliotecarios. ■